

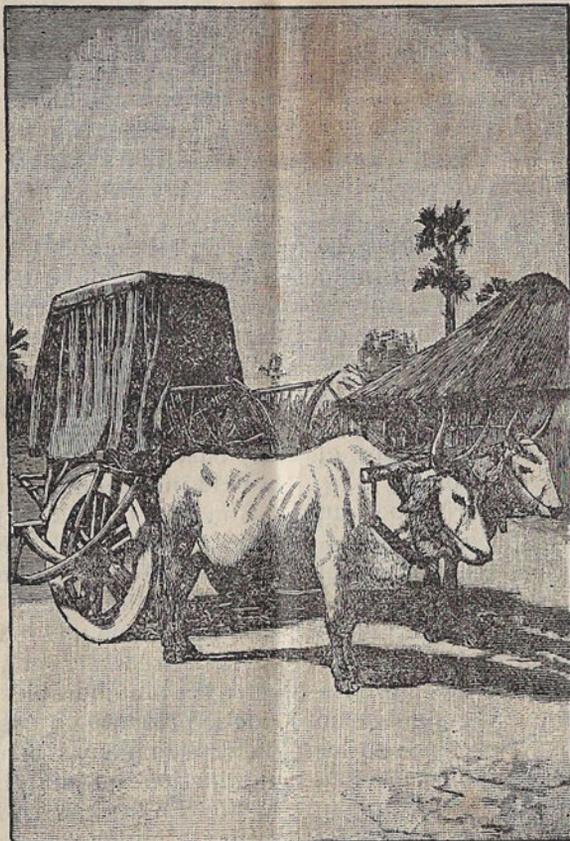
· ENERO de 1922 ·

# EL EVANGELISTA

REVISTA EVANGÉLICA

ILUSTRADA, MENSUAL

Año XXXIX— REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Craywinckel, 11, 3.º Barcelona. — N.º 457



CARRUAJE DE UNA SEÑORA DE LA INDIA

## SUMARIO

	Págs.
El Imperio de la India . . . . .	2
A nuestros lectores . . . . .	3
La Elección . . . . .	4
La Benignidad de Dios . . . . .	5
El Peligro del Cine . . . . .	6
Domínio de sí según Dios . . . . .	7
Desasosiego mundial . . . . .	9
La Palabra profética . . . . .	10
Noticias Misioneras . . . . .	12
Poesía . . . . .	15
Variedades y Noticias . . . . .	15

## EL IMPERIO DE LA INDIA

El Imperio de la India, con sus 300 millones de habitantes, gobernado por Inglaterra, a la que Napoleón I tildaba de «una nación de tenderos», ofrece un asunto digno de estudio. ¿Cuál es la causa de la inherente debilidad o incapacidad del Imperio de la India para gobernarse a sí mismo? Hombres de talento tiene, y ocupan puestos de mucha autoridad, pero estos mismos están convencidos de que la India es incapaz de asegurar para sí aquella estabilidad que se necesita para el bienestar de cualquier pueblo.

De un libro inglés escrito por un bien conocido corresponsal de periódicos, Harold Begbie, traducimos el siguiente párrafo: «Considerad el romance de la autoridad británica en la India que se extiende, en gobierno directo, sobre 300 millones de habitantes en la India propia y en gobierno parcial, sobre otros 70 millones en los Estados vecinos, prestándoles asistencia y consejos, y solamente se emplean en ese Gobierno 12.000 ingleses, jefes de ejército y oficiales que asisten al poder civil; y estos doce mil hombres van allí de una desconocida pequeña

isla en los mares del Norte, profesan una religión diferente de la del país, y tienen teorías distintas sobre las leyes del Universo, y sin embargo, los príncipes del gran Imperio indio se someten a esta autoridad británica sabiendo que si no lo hicieran no habría paz ni seguridad en el país. La verdad es que ninguna misión colonizadora debe considerarse segura si depende de la fuerza de las armas de un país extranjero».

Pero ¿qué es lo que entra para formar el carácter de este pueblo que se queda tan atrasado, cuando otros se adelantan y llegan no solamente a saber gobernarse, sino a hacer valer su voz y voto en asuntos internacionales? Si queremos saber algo sobre la formación de carácter hemos de penetrar en la casa, en el círculo de la familia, y ver como se rige la vida de ésta. ¿Corresponden las diferentes relaciones de esposos, de padres, de hijos, a las reglas y enseñanzas que las sagradas Escrituras nos dan? Sobre todo, ¿la esposa y madre ocupa en la familia aquel lugar que le es propio? Si no, desde luego se puede juzgar que no hay base bastante firme para sostener la vida independiente de la nación.

Una vez que la mujer de la India entra como casada en la casa de su marido, apenas o nunca sale de allí hasta que la saquen muerta. En su casa está como una monja enclaustrada, la casa es su cárcel, desde donde suben ayes innumerables. Cuando su marido se presenta en casa ella tiene que ponerse en pie; y si otro hombre aparece, ella tiene que marcharse inmediatamente. En la casa no hay mesa de familia; la mujer come cuando su señor haya acabado, y por regla general lo que él haya tenido a bien dejar en su plato para ella.

Y ¿cuántas hay de estas pobres desgraciadas mujeres en la India que se merecen participar de la vida de familia, con sus trabajos y goces, igualmente con el hombre, y no tienen más que trabajos, desprecios y esclavitud? En la India hay 145 millones de mujeres casi todas ellas analfabetas; de éstas, 25 millones son viudas, y 77.000 de ellas están bajo la edad de diez años. Tengamos presente, para que nos ayude en la comparación, que el censo de España arroja unos 20 millones incluyendo hombres, mujeres y niños, y así tendremos una idea del número enorme de mujeres que en la India están condenadas por las costumbres de su religión a una esclavitud perpetua.

Una señorita que viajaba en la India quiso ver con sus propios ojos los cuartos interiores donde están recluidas las mujeres, tras los que ocupan sus señores, y para enterarse más les preguntó:

—¿Y nunca salen Vds.?

—Nunca.

—¿Y no quisieran salir?

—Cierto que sí.

—Pero, alguna vez habrán salido, ¿no es verdad?

—Una vez bajé al río Ganges para bañarme, contestó una esposa joven y hermosa; y una mujer más anciana en seguida, como en defensa de su honra, añadió: Mas fué en un *palki-garri* (coche cerrado) muy de madrugada, y volvió antes de salir el sol. Nadie la vió. Nuestro grabado representa uno de estos coches destinados al servicio de las mujeres de la alta casta.

En la India la población se divide en cuatro castas, o clases, y estas castas son muy marcadas y respetadas. La más alta es la de los *bracmanes*, y es

considerada sagrada e inviolable, digna de veneración en esta vida y en la futura. Luego viene la casta de *chaytryas*, o clase militar; en tercer lugar la casta de *vaisyas*, los comerciantes, y en último lugar hallamos a los *sudras* o casta trabajadora, cuya condición es la de perpetua servidumbre. En la India meridional hay otra casta muy degradada, formada por los que no han sabido guardar la casta en que nacieron, estos son llamados *parias*, o sean, desheredados.

Entre estas gentes, como en casi todo el mundo, se ha sembrado la mala semilla de la anarquía, con diferentes nombres, como bolchevismo, comunismo, etc., etc., que está produciendo sus frutos y dando que hacer a los que están en autoridad.

Lo que dejamos escrito bastará por sí solo para explicar, sin palabra más por nuestra parte, la causa de esta incapacidad de levantarse que notamos en un gran Imperio de 300 millones de habitantes. Gracias a Dios, el Evangelio hace progreso entre ellos; los misioneros evangélicos que hay allí dan noticias interesantes de la obra de Dios manifestada en la salvación de almas. Hay también misioneras que se dedican especialmente a la obra de visitar a las mujeres que están encaustradas tras estas fuertes murallas de costumbres paganas.

---

## A NUESTROS LECTORES

---

En nuestro último número anunciamos a nuestros amigos y lectores el pequeño cambio que contemplábamos hacer en EL EVANGELISTA, consistente en su forma y aumento de páginas, como se lo presentamos ahora.

Por algún tiempo habíamos deseado tener espacio para más artículos, y no sabíamos como cambiarlo en estos tiempos de carestía. Pero la ayuda prestada por nuestros suscriptores con tan buena voluntad durante el año pasado nos ha animado a tomar el paso.

En cuanto al contenido de nuestro periódico no pensamos en cambiar nada. Como en lo pasado hemos querido dar nota clara y distinta del Evangelio para que el lector sepa como Dios nos salva, y luego exponer las doctrinas y verdades de las Escrituras para el aumento de la fe de los creyentes, así esperamos continuar en adelante. Se nos ha sugerido en diferentes ocasiones que diéramos más noticias de la obra del Señor en varios campos. Desde ahora disponiendo de más espacio, es nuestro deseo atenderlos.

Réstanos decir que contamos con la cooperación y buena voluntad de nuestros lectores en la tarea que con gozo continuamos. Pedimos a nuestros amigos que se acuerden de nosotros en sus oraciones a Dios para que cumplamos este servicio a la gloria de su Nombre.

---

## LA ELECCIÓN

---

Momentos de grande pena serían para Abraham aquellos en que debió llegar a una separación de su querido sobrino Lot.

La tierra que ellos habitaban no daba suficientes pastos para el mucho ganado que ambos poseían, y siendo Abraham un varon de Dios, pacífico, no podía consentir en manera alguna que, por causa de los pastos, hubiera altercado entre él y Lot, ni entre sus

respectivos pastores; así pues, sintió la necesidad de hablarle acerca de una separación.

Fueron momentos muy solemnes. En Génesis, capitulo 13, se nos presenta a Abraham y a Lot en un lugar desde el cual divisaban la hermosa y fértil llanura del Jordán. Lot cabizbajo y meditando se apresuró a escoger, sin consultar con su Dios, lo que más atraía sus ojos; después de haberle dejado elegir Abraham, escoge lo que él considera lo mejor: la llanura del Jordán.

El corazón de Abraham se hallaría sin duda en oración a Dios rogando en favor de su sobrino.

No transcurrieron muchos años sin que se vieran los resultados de la mala elección de Lot; a consecuencia de dejar de ser como su tío Abraham, peregrino, fué poniendo sus tiendas hasta introducirse en Sodoma; por lo tanto, Dios no pudo derramar bendiciones en abundancia sobre él como derramó sobre el Patriarca.

Dando ahora un salto en la historia llegamos al tiempo cuando hubo también para el pueblo de Israel un día de elección. Aquel fiel caudillo del pueblo, llamado Moisés, ya había pasado de este mundo para entrar en el reposo celestial, cuando su sucesor Josué, al observar como se había apartado de Dios aquel pueblo contumaz y rebelde, vióse en la necesidad de convocar a Israel en asamblea y dirigirle sus posteriores palabras con el fin de que hiciese una buena elección. Dijoles: «Escogeos hoy a quien sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron nuestros padres, cuando estuvieron desotra parte del río o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; que yo y mi casa serviremos a Jehová». Estas fueron las palabras terminantes que Josué pronunció, y el pueblo no titubeó en

elegir a Dios; de la elección que hiciese dependía su suerte, pero desgraciadamente más tarde vemos que el pueblo volvió a apartarse de Dios y tuvo que segar funestas consecuencias.

También leemos en la Biblia que muchos siglos después tuvo el mismo pueblo otra ocasión para elegir; Pilato les presentó a dos: al santo Hijo de Dios, quien nunca cometió pecado ni en su boca hubo engaño, y al criminal más famoso; pero el pueblo escogió mal: pidió se diera muerte de cruz a Cristo y se libertara al criminal Barrabás.

En la actualidad, los judíos esparcidos por todo el mundo vienen segando las consecuencias de aquella mala elección, cumpliéndose la sentencia que ellos mismos pronunciaron. «Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos».

Ahora bien, a cada uno de nosotros en esta vida se nos presentan ocasiones en las cuales tenemos que elegir, y nos hallamos a veces como en una encrucijada no sabiendo de momento que es lo que debemos escoger; los que somos hijos de Dios, en tales momentos de perplejidad, debemos pedir a Dios tal como hallamos en el libro de Job, Cap. 34, Ver. 32: «Enséñame tú lo que yo no veo»; son momentos muy importantes, cuando Dios espera de nosotros una buena elección, la cual contribuirá a aumentar la paz de nuestra alma durante nuestra vida.

Querido lector no convertido, hoy para ti es un día en el que se te presenta una ocasión en la que debes elegir tu suerte; tu felicidad y prosperidad, tanto para esta vida como para la venidera, depende de tu buena elección.

Quizás te preguntes: ¿Qué debo escoger o qué debo elegir?

Cristo vino a este mundo con el fin

de hacer la expiación del pecado por su muerte en la cruz. Dios le resucitó de los muertos en testimonio de la obra hecha. En el nombre de Jesu-Cristo se te presenta la salvación y una eternidad de dicha sin par; hoy pues, determina tu suerte: o te quedas tal como estás con el mundo y con Satán, o si eliges bien te quedas con Cristo en tu corazón.

Cuando Lot escogió, se dejó conducir por sus propios ojos, miró lo terreno, lo falaz, lo pasajero; Israel no fué constante en lo que había elegido; el pueblo judío eligió locamente.

Te recomiendo elijas de corazón el aceptar a Cristo como tu único Salvador, te aconsejo que elijas como María la hermana de Lázaro, que escogió la buena parte, la cual no le será jamás quitada.

J. CALAFÍ.

---

## LA BENIGNIDAD DE DIOS TE GUIA A ARREPENTIMIENTO ROMANOS 2. 4.

---

Un señor cuya casa estaba rodeada de un terreno hermoso, estaba mirando una tarde desde el salón, cuando vió a un muchacho que atravesaba el prado y destrozaba las flores, pisando los parterres como quien quisiera echarlo todo a perder.

El dueño de la finca salió del salón, y tomó una senda que iba por detrás y, antes que el muchacho le viera llegar, le puso la mano encima, y le cogió. El travieso muchacho hizo un esfuerzo terrible para librarse de la mano del caballero, pero todo fué inútil, porque la mano que le tenía agarrado era más fuerte que la suya.

—Ahora, dime, muchacho, le dijo

el caballero: ¿cuál es la flor que te gusta más de cuanto hay en todo el jardín?

El muchacho seguía forcejeando desesperadamente para librarse de aquella mano fuerte que le asía, pero sin éxito alguno.

Después de algunos momentos de reflexión, la mano fuerte que le retenía y la calma que se manifestaba en la cara del caballero le convencieron de que la lucha era desigual y que no había otra cosa que rendirse y soportar las consecuencias; así cansado y avergonzado dijo: «Aquella rosa que se ve allá es muy bonita», señalando una que se abría hermosamente. El caballero aun tenía al muchacho bien agarrado con una mano, y con la otra cogió la flor hermosa que el delincuente había señalado, y se la dió, diciéndole: «Pues, ahí la tienes, tómala muchacho», y con esto le soltó.

El muchacho asombrado miró a la cara del caballero extraño y de no escasas fuerzas, y le preguntó:

—Pero ¿es que Vd. señor, no me va a castigar?

—No; fué la respuesta del caballero, te doy la flor mejor que hay aquí, y cuento con que no volverás a pisar y destrozar los parterres de mi jardín.

—Jamás, jamás, y jamás; mientras yo viva volveré a hacer tal cosa. Pero señor, lo tendría como un favor, ¿no hay algún *pequeño recado* que yo podré hacer para Vd.?

El libre perdón y una prenda de amor habían ganado del todo el corazón del muchacho perdonado, y desde aquella hora vino a ser un muchacho siempre dispuesto a hacer cualquier cosa para el caballero que se había demostrado tan fino amigo suyo. Y muchas veces después de aquel memorable encuentro se podía ver a

aquel muchacho cerca de las puertas de hierro de la finca de su bienhechor, gorra en mano, con la amable petición en sus labios: «¿Hay alguna pequeña cosa que podría hacer para servirle a Vd.?» Es de suponer que el bondadoso caballero no dejaría de dar al muchacho el gusto de hacer lo que le pedía.

Y nosotros como pecadores, ¿no hemos pisado muchas veces bajo nuestros pies la santa voluntad y Palabra del bondadoso Dios? Y ¿cómo nos ha tratado? ¿Qué nos ha dicho? ¿Qué nos ha hecho? Pues nos dió a su Hijo Unigénito, el don mayor del cielo; nada había mayor que pudiera darnos, y nada menos bastaba para nuestra redención. Todo aquel que en El cree tiene vida eterna. En vista de una salvación tan grande, ¿qué es lo que no le daremos a Aquel que ha dado su vida por nosotros?

De *The Gospel Message*.

## EL PELIGRO DEL CINE



VARIOS doctores célebres de diferentes partes del mundo testifican que muchas de las enfermedades de la vista son producidas hoy día por fijar la mirada con frecuencia en la exhibición de películas. También varios documentos informan que los delitos juveniles de hurto han aumentado un cincuenta por ciento.

Sobre este particular algunos abogados declaran que una gran proporción de esta depravedad juvenil proviene de la mala influencia del cine. Creen que los jóvenes son inducidos a come-

ter delitos por presenciar en el cine películas representativas de toda clase de crímenes; también consideran que la moralidad en todos sus aspectos se va destruyendo de un modo muy evidente por la misma causa.

¿Debe, pues el verdadero cristiano ir al cine? No; de ninguna manera. Satanás es muy diestro en hacer su obra, y debemos estar seguros de que él empleará toda novedad y todo lo que sea la moda del día para efectuar sus nefarios propósitos.

Aquellos que están en favor del cine pretenden que éste es un medio educativo si en él se representan escenas y cuadros buenos. Pero, precisamente esto es lo que evidentemente es imposible hacer, aunque hubiese una estricta vigilancia y una estrecha censura para las películas. ¿Por qué? Por la razón de que estos establecimientos funcionan al impulso del afán que algunos hombres mundanos tienen de hacer dinero; bien sabido es que a menudo aparece en el lienzo lo que no conviene; unas veces son cosas del todo insustanciales y tontas, y otras son cosas sumamente dañinas.

No debemos olvidar cuan depravada es la condición espiritual del hombre y que todas estas cosas le gustan, por eso asiste a esos lugares. Si en el cine sólo se representase lo que fuese puramente educativo con objeto de elevar al hombre, su popularidad pronto declinaría y muchos cines tendrían que cerrar sus puertas.

La actitud que debe tomar el cristiano con respecto a este asunto es bien sencilla. Las Escrituras declaran: «Apartaos de toda especie de mal» (2.<sup>a</sup> Tes. 5. 22); Enseñamos con más eficacia por nuestro ejemplo que por nuestra exhortación: Cumplimos mejor por lo que hacemos que por nuestras meras

palabras. Un buen artista nunca desea fijar su atención en ningún cuadro que esté mal ejecutado, por temor de que su pincel tuviera luego la tendencia de ejecutar mal trabajo. Apliquemos, pues, este principio a los malos libros y cuadros indecorosos.

Otra señal de la malicia de Satanás que se muestra por medio de las películas es el de representar ante la juventud las preciosas historias bíblicas. ¿Qué atrevimiento es el de usar los pasajes de las sagradas Escrituras para que los cómicos las interpreten a su manera! Y, ¡qué pobres y mezquinas han de resultar luego tales representaciones! Por consiguiente, no hay en esto la ventaja de que haga más fácil el aprender las enseñanzas de tales historias bíblicas. ¡Cuánta razón tenía David cuando dijo: «La ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma; el testimonio de Jehová, fiel, que hace sabio al pequeño» (Salmo 18. 7).

A. FELIP

## DOMINIO DE SÍ SEGUN DIOS POR EL DOCTOR A. T. PIERSON

### *Regulación de Creencias. — 3.*

En nuestros artículos anteriores hemos considerado los aspectos intelectuales de este asunto, ahora estamos dispuestos a meditar en sus cualidades morales. Estas son más importantes que las mentales, porque afectan más a la formación de carácter. De nuevo indicaremos las líneas de pensamiento por unas cuantas sentencias sencillas que parecen dar evidencia de sí, de su razón, como los axiomas en las matemáticas.

1.<sup>o</sup> *Sed susceptibles de enseñanza; es decir, prontos a atender a las razones*

presentadas. Docilidad es un rasgo de gran alcance. El tener un espíritu de veras susceptible de enseñanza es tener parentesco íntimo con la rectitud moral. Es posible por medio de prejuicio fortificar toda nuestra naturaleza en contra de la verdad, de modo que ésta no tenga ninguna ocasión de influir para la formación de un buen carácter. Nuestro Salvador dijo a los hombres de su tiempo: «Si no viereis señales y milagros no creeréis; es decir, que si no tuviesen algo que diera satisfacción a su curiosidad no le prestarían obediencia. El tener una mente abierta a la convicción, dispuesta a ver la verdad, y luego seguirla es cosa rara, pero indispensable para llegar a una plena aceptación de la verdad.

El modo de conservar un espíritu dócil es el mirar bien cuales son nuestras asociaciones morales. Lo que somos determina nuestras asociaciones. Hay afinidades entre los buenos y entre los malos.

2.º *Sed limpios moralmente.* Cultivad un corazón puro, y una conciencia «sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres». Es inútil procurar convencer el entendimiento cuando la causa de la dificultad está en la naturaleza moral. El Doctor F. L. Paton dice bien: «Cuando la duda nace de una enagenación moral, hay que buscar el remedio en la moral.» Una dificultad del corazón no se desvanece por vía del entendimiento. No curamos una enfermedad de los ojos haciendo una operación en la oreja. Estad pues seguros de que todo está bien adentro, porque una escritura bien legible no puede ser leída si la luz es defectuosa. Si hay un motivo secreto, inclinado a rechazar la verdad, ningún argumento servirá. Hay muchos hombres que son como los es-

carabajos que prefieren sus escondrijos oscuros a la claridad, y cuando se les quita alguna piedra y la luz les resplandece se hunden en sus hoyos.

3.º *Cultivad cierta reserva.* Nunca sembréis la semilla de la incredulidad en otros. El hablar sobre dudas es preparar las trincheras. A los hombres que se ocupan en promulgar errores, parece que Dios les entrega judicialmente a un endurecimiento de corazón de modo que no pueden recibir la verdad.

4.º *Sed obedientes.* No hay regla más importante. A medida que se vea la verdad es imperativo que sea seguida. Es sorprendente cuán sencillos vienen a ser nuestros deberes cuando hay en nosotros un espíritu obediente. Cuando se estudia la religión sencillamente como ciencia, no hay nada tan obstructivo: cuando la miramos como una revelación de deber y práctica, nada hay tan sencillo.

La obediencia es el órgano del conocimiento espiritual. Jesu-Cristo dijo: «El que quisiere hacer su voluntad (la de Dios) conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo (Juan 7. 17).

5.º *Recurrid a la oración y a la lectura de la Palabra de Dios.* No hay nada que produzca tanta docilidad, pureza y obediencia como una familiaridad fiel y diaria con las sagradas Escrituras. Es un dicho de Juan Bunyan: «La oración a Dios hará que un hombre deje su pecado, o su pecado hará que deje de orar».

6.º *Dad testimonio a la verdad,* en la medida que la hayáis aceptado. Esto es una parte de vuestra fidelidad a la verdad, a vosotros mismos, a otros y a Dios. El consejo del diablo es que calléis, que vayáis con la multitud y que viváis solamente para vosotros

mismos. Siempre que damos testimonio a la verdad se nos hacen ver más claramente otras verdades.

7.º *Estudad la historia.* ¿Qué proeza moral ha hecho jamás la incredulidad? La historia del escepticismo por todos los siglos presenta el argumento más contundente en contra de él. No se puede hallar ningún resultado bueno de él, a no ser el que haya llevado a los creyentes a escudriñar la Biblia con mayor cuidado.

Es un hecho grande y sorprendente, que mientras la incredulidad ha cambiado forma y modo de ataques cien veces en dieciocho siglos, el Señor Jesu-Cristo continúa ganando las almas por mérito de su Evangelio que no admite cambio alguno. El que quisiere estar del lado del Vencedor en la gran batalla, ha de ser un creyente en Dios; mientras que el que se hace aliado de la Incredulidad está condenado a una derrota desastrosa y muerte eterna.

## DESASOSIEGO MUNDIAL



**E**L apóstol Pablo nos dice que «todas las criaturas gimen a una, y a una están de parto hasta ahora» (Rom. 8. 22). Este lenguaje es una confesión de fe referente al desarrollo de un plan divino. Dios está para sacar a luz el cumplimiento de sus propósitos para la gloria de Cristo, la bendición de su pueblo, y el bien de la humanidad. Las puertas del infierno no han prevalecido ni prevalecerán contra la Iglesia que tiene su fundamento sobre Jesús el Cristo, el Hijo de Dios viviente. El cielo y la tierra pueden conmovirse, pero el rei-

no de Dios, en el cual por la fe entramos, jamás será conmovido.

Pero nos hallamos en frente mismo de una situación sin precedentes en el mundo. Las naciones que constituyen lo que se llama cristiandad están como la mar en tempestad, que no puede estar quieta; y sus aguas arrojan cieno y lodo (Isaías 57. 20). Han sabido cómo hacer la guerra pero no saben cómo hacer la paz. Y a estos conflictos internacionales hay que sumar el horror de la guerra interna, es decir: clase contra clase, capital contra trabajo, y vice versa. En medio de todo esto se ve el pueblo judaico, cual la higuera en la primavera, que brota sus hojas después de su largo sueño de invierno.

Es muy cierto que Dios tiene una controversia con ese estado que se llama la Cristiandad. Esta se mantiene en el olivo de Israel (Véase Rom. 11. 17-22), mientras tanto que permanece en fe y bondad. ¿Ha continuado en esta bondad de Dios? Ciertamente no. En todas partes se ve un abandono del reconocimiento de Dios. La apostasía de la fe se presenta. Tengamos presente pues el argumento del Apóstol y la figura del olivo que emplea. El dice que si las ramas naturales del olivo —que representan al pueblo judaico— fueron quebradas, era por causa de su incredulidad, y si los gentiles, sacados de su natural acebuche, han sido ingeridos, tengan presente que la incredulidad que motivó el quebranto de las ramas naturales será motivo del quebranto de las que fueron ingeridas que son los gentiles que forman la Cristianidad. Es posible que el día esté muy cerca para el cortamiento de las naciones que se titulan cristianas. Mirémoslas:

Están en un enredo incomprensible, llenos de odio internacional, miedo,

rivalidades y desconfianza. El poder militar es ensalzado como el único medio de concluir con las disputas, y esto a pesar de lo que se ve con toda claridad, que la guerra jamás acabará con la guerra, como Satanás no echará fuera a Satanás. Estas cosas y otras muchas además son síntomas de la grave enfermedad que aflige las naciones llamadas cristianas y que se deja ver en un apartamiento de la vida pura y sencilla, cual la que con-

cuerta con el Cordero de Dios, cuyo reino no es de este mundo.

Y ¿qué va a ser de nosotros los miembros vivos del cuerpo de Cristo? Recordemos que los recursos de nuestro Salvador no se han acabado. El puede reavivarnos para que podamos con nuevas fuerzas levantar nuestra voz en la proclamación del Evangelio a fin de que almas sean salvas.

MAX I. REICH.

*De The Jewish Era.*

## LA PALABRA PROFÉTICA

«Una antorcha que alumbraba en lugar oscuro». 2.<sup>a</sup> Pedro 1. 19

*Apuntes de Reuniones bíblicas celebradas en Barcelona sobre el asunto de las Profecías de las sagradas Escrituras.*

S. MATEO 25. 14—30

En la continuación de nuestra meditación en las Profecías que nuestro Dios nos ha dado en su Palabra, hemos llegado al caso del siervo malo y negligente. Ya hemos visto en la Parábola de los siervos y los talentos que tenemos en S. Mateo 25. 14—30, como el Señor nos aviva a emplear todo lo que nos ha dado en un solo objeto, el de vivir para agradarle a El. Y no es que hemos de dejar de cumplir ninguna obligación lícita y propia que tengamos, sino que en el cumplimiento de ella le sirvamos a El, y no a nosotros mismos, sabiendo que nuestro Señor volverá y entonces habrá el galardón por todo cuanto hayamos hecho en obediencia a su voluntad revelada en su santo Libro. Así el apóstol Pablo nos exhorta que si comemos o bebemos o hacemos otra cosa que lo hagamos a la gloria de Dios. En otra parte recuerda a los esclavos convertidos que sean

sujetos a sus señores, sirviendo con toda lealtad, para que adornen en toda la doctrina de nuestro Salvador Dios. Hemos de entender que aquí no entra la cuestión de nuestra salvación, que es de gracia, sino que siendo salvos, somos llamados a servir a quien nos ha salvado, valiéndonos de los talentos que nos ha dado, o sean las circunstancias en que nos ha puesto, como vimos en nuestra reunión anterior.

Pero esta noche nos toca considerar el caso del siervo malo y negligente que en lugar de emplear para su Señor el talento recibido, lo escondió en la tierra. Su mira no estaba en el Señor, ni en nada más allá de lo presente. De su propia boca se saca la prueba que, aunque había aceptado el puesto de siervo, nunca había sido regenerado, porque todos los que son nacidos de Dios le aman, y su placer es, en mayor o menor grado, servirle. Mas éste dice: «Señor, yo te conocía

que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y recoges donde no esparciste; y tuve miedo, y fui, y escondi tu talento en la tierra: «he aquí tienes lo que es tuyo». Jamás fué éste el lenguaje de un redimido del Señor. Pero ¡cuántos hay que se titulan ministros de Cristo, y sin embargo todo su afán está en lo terreno y en mejorar su posición aquí por medio de su talento, o sea su ministerio cristiano! El Señor en su respuesta le hace ver de su propia boca su maldad y su hipocresía; pues si sabía que su dueño era hombre duro, inconsiderado, exigiendo lo imposible, ¿por qué aceptó el talento? o aceptándolo ¿por qué no lo dió a otros que hubieran hecho algo con él? El tal recibe el bien merecido castigo de su negligencia y maldad; pues la sentencia es que sea echado en las tinieblas de afuera, donde hay el lloro y crugir de dientes: es decir, la perdición eterna.

Pero el Señor bosquejó este carácter, no sólo ni principalmente para los hipócritas, sino para los verdaderos siervos suyos, para que, por medio de la parábola, nos examinásemos a nosotros mismos para saber cual es nuestro verdadero concepto del servicio que rendimos a nuestro Redentor, y cual es el móvil de nuestras obras: si es el amor de Cristo que nos constriñe, o si en algo es el beneficio temporal que de él sacamos. La parábola nos ayuda a aquilatar el carácter de nuestro servicio, como quedará aquilatado ante el tribunal de Cristo.

El apóstol Pablo nos hace ver en su primera Epístola a los Corintios, capítulo 3, que no todas las obras de los siervos de Cristo tendrán galardón, y luego emplea las figuras de oro, plata, piedras preciosas, madera, heno y hojarasca, para llegar a decir que se

hará la prueba de esta obra por fuego. La que resista el fuego tendrá recompensa, y la que fuese quemada, será perdida. Luego añade una palabra importante: «El empero será salvo, mas así como escapado por fuego.» Así es que este tribunal de Cristo no es para determinar la cuestión de la salvación del alma; porque los llamados allí ya fueron hechos hijos de Dios cuando estaban en la tierra; aquí se reconciliaron con Dios, y aquí llegaron a ser los verdaderos siervos de Cristo. Allí estarán para recibir la recompensa de todo el servicio que haya sido fiel y bueno. De tal manera este tribunal de Cristo afectaba la vida del apóstol Pablo, que desde su conversión hasta su partida para estar con Cristo, las cosas que de esta vida podían serle ganancias las reputó pérdidas por amor de Cristo, cuyo amor le hizo incansable en su servicio al Redentor, procurando en todo serle agradable.

Es posible que alguien pregunte: Si este tribunal de Cristo es exclusivamente para los creyentes, y no para los no reconciliados con Dios, ¿cómo es que en la parábola de los talentos el siervo malo y negligente se halla en aquel juicio?

Recordemos lo que hemos notado en otras ocasiones: Jesu-Cristo en estos dos capítulos de S. Mateo está dándonos una vista general del futuro, sin entrar en muchos detalles que se hallan más tarde en las Epístolas. Como en un atlas se nos da al principio un mapa mundi para que tengamos una idea general de la geografía del mundo. Si queremos saber algo más detallado de España en particular, o de cualquier otro país, hemos de pasar más adelante donde se hallan los contornos y límites bien marcados.

Así en las Escrituras. Lo que tenemos en estos dos capítulos abarca largos periodos de tiempo y varios acontecimientos que en las Epístolas se detallan.

Conforme con este modo de presentar las verdades en general hallamos que en S. Juan 5. 28 y 29, el señor Jesús habla de la resurrección de los muertos, de los que saldrán a resurrección de vida y de los que saldrán a resurrección de condenación. Si no tuviéramos más referencia que ésta al asunto, podríamos deducir que la resurrección de estas dos clases de personas tendría lugar al mismo tiempo. Pero otros pasajes de la Palabra de Dios nos dicen que estas dos resurrecciones son completamente distintas. El mismo Salvador en S. Lucas 14. 14, nos habla de una resurrección que El llama de los justos, y el apóstol

Pablo trata de la misma en 1.<sup>a</sup> Cor. 15, cuando los que son de Cristo serán resucitados. Esta es llamada la primera resurrección. La otra es la de los que han muerto en sus pecados, y sabemos por el Apocalipsis que median mil años entre la primera y la segunda.

Aquí en la parábola de los talentos de la misma manera hemos de entender que los que son de Cristo, los que le han servido de corazón, son los representados por los siervos buenos, y reciben su galardón en la resurrección de los justos. Mientras que el siervo malo será juzgado mil años más tarde y entonces no solo será por haber hecho profesión de servicio a Cristo, sino por todo lo demás que haya hecho de mal en su vida.

«Fué hecho juicio de cada uno según sus obras». Apocalipsis 20. 13.

---

## NOTICIAS MISIONERAS

---

Recordamos a nuestros lectores que nuestro objeto al publicar estas noticias, tanto las del extranjero como las del país que esperamos insertar en esta sección en lo sucesivo, es el de despertar el interés de nuestros amigos en lo que Dios está haciendo por medio de su Palabra, y así fomentar la oración y estrechar la comunión entre todos los hijos de Dios.

### DE FILIPINAS

Manila, 2 de noviembre de 1921. Ultimamente hemos trasladado nuestro local para la predicación del Evangelio a una parte de la ciudad más a propósito y teniendo una dependencia disponible, lo hemos utilizado para un Depósito de Biblias y Tratados. Desde hace tiempo hemos sentido la necesidad de tal Depósito donde la Palabra de Dios puede ser adquirida a un precio módico y muchas porciones son distribuidas gratis.

Oren Vds. por este nuevo trabajo que el Señor nos ha dado. Nunca hemos necesitado la comunión de nuestros hermanos por medio de la oración tanto como ahora.

JORGE A. WIGHTMAN.

### DE LA INDIA DEL NORTE

De D. Carlos T. Wright, que trabaja entre los Tibetanos y otros cerca de la frontera del Tibet, hemos recibido una carta de la cual copiamos lo que sigue:

Dagshai, 9 de octubre de 1921. Sirvase aceptar nuestras más expresivas gracias y comunicarlas también a los que han contribuido al donativo de amor que hemos recibido. Aceptamos esta comunión de Vds. con acciones de gracias a Dios por su constante cuidado de nosotros.

Hemos pasado últimamente por un periodo de tristeza. El día 7 del mes pasado nuestro muchacho tibetano vino de la escuela trayendo una nota del maestro que decía que habiéndose manifestado un caso de cólera, las autoridades creían prudente cerrar la escuela por diez días. El muchacho estaba muy débil cuando llegó a casa y murió del cólera el día siguiente. Su hermana que trabaja en un hospital en la llanura, se halla ahora privada del único pariente que le quedaba y siente muchísimo la muerte de su querido hermano. Nosotros también sentimos mucho la pérdida de nuestro querido muchacho. El con su hermana fueron salvados de la última epidemia del cólera en el borde del Tibet hace diez años, y al terminar la década, la misma enfermedad terrible ha reclamado al niño como su víctima. Creemos, sin embargo, que nos ha sido concedido durante este tiempo para que tuviese ocasión de oír y creer el Evangelio de la gracia de Dios. Siempre que yo le preguntaba sobre el asunto de la salvación de su alma el afirmaba que creía en la obra consumada de Cristo. Oren Vds. por la hermana, porque ha de ser una prueba grande para su fe.

También le ha parecido bien a Dios, nuestro Padre, de concedernos otra pena en la muerte del hijito de nuestro colaborador indio, que ha muerto de pulmonía, y anoche tuvimos que enterrarlo mientras rugía una tempestad terrible. El viento con la lluvia y gra-

nizo fueron tan violentos que nos fué muy difícil leer y cantar ante el sepulcro. Los paraguas fueron vueltos al revés y sombreros llevados por el viento, pero a pesar de todo sentimos la presencia de Uno que tiene poder sobre el viento y sabe dar consuelo y calma a sus hijos atribulados.

Los padres del niño que ha fallecido están soportando su pérdida valerosamente con la confianza firme de que Dios en su amor y sabiduría infalibles se ha llevado consigo al tesoro de sus corazones.

C. T. WRIGHT

#### DE SUIZA

De Suiza hemos recibido noticias de D. Bernardo Tapken, un siervo de Dios bien conocido en Galicia y otras partes de España, de que su esposa está gravemente enferma. Simpatizamos con ellos en esta prueba por la cual están pasando.

D. Bernardo halla abundantes ocasiones para la predicación de la Palabra, y procura aprovecharlas en la medida que puede.

#### DE ESPAÑA

*Regreso.*—Después de pasar algunos meses del verano en Inglaterra con sus familias y amigos, los siguientes misioneros han vuelto a sus respectivos campos de trabajo: D. Benjamín Smith y su esposa, a Santo Tomé; doña J. Phelps a Ares; D. Enrique Turrall y esposa a Marín; D. Percy Buffard y familia a Valdepeñas; y D. Ricardo Holloway y esposa a Cartagena.

Que el Señor les dé fuerzas y sabiduría para hacer todo el servicio que a El rinden en estos lugares necesitados donde trabajan.

*Traslado.*—En el mes de noviembre, D. Heriberto Biffen y su esposa se tras-

ladaron de Marín a Gijón. Los hermanos de Marín, con su acostumbrado amor y entusiasmo, les dieron una despedida muy cariñosa, que sin duda será un grato recuerdo para los señores Biffen.

Esperamos que el testimonio de estos siervos de Cristo lleve fruto todavía en el punto que han dejado, y que sea aún más abundante en aquel a que se han trasladado.

*Obra nueva.*—Por varios conductos hemos sabido que Dios ha abierto una nueva puerta para la predicación de su Palabra en Benquerencia, provincia de Lugo, como resultado de visitas hechas por D. Vicente Rodríguez de Lugo, D. Jorge Davis de Ferrol y don Arturo Ginnings de Ares. Como fruto de dichas visitas unas cinco personas fueron convertidas.

A principios de noviembre se abrió un local para la predicación del Evangelio, y con la cooperación de varios siervos de Dios se han celebrado reuniones todas las noches: durante los primeros 15 días por D. Enrique Payne de la Coruña y D. Arturo Ginnings de Ares y luego por los Sres. Dodd de Villar.

Durante la primera quincena unas ocho personas profesaron ser salvas, así que ya hay un buen núcleo de creyentes allí. Que el Señor les guarde fieles a su Palabra y les proteja de los enemigos que ya han manifestado su odio de diferentes maneras, como es la costumbre de ellos cuando ven que almas salen de las tinieblas de la incredulidad y del fanatismo.

*Ares.*—Los días 10 y 11 de diciembre próximo pasado celebramos el quinto aniversario de la apertura de la Capilla evangélica aquí en Ares, y nunca hemos sentido tanto el poder

de Dios con nosotros como en esta ocasión. Muchos hermanos del Ferrol y de la Coruña estuvieron presentes, entre los cuales los siguientes tomaron la palabra en las dos reuniones del sábado por la tarde y en las tres que celebramos el domingo: D. Antonio Bartolí, de El Ferrol; D. Vicente García, que acaba de salir de la cárcel por vender porciones de las sagradas Escrituras; D. Antonio Bouza, de la Coruña; D. Edmundo Woodford, de Marín y D. Jorge Davis, de El Ferrol. Dios ayudó mucho en el ministerio de la Palabra y sentimos el poder del Espíritu Santo. En la reunión del domingo por la tarde el querido hermano D. Vicente García nos contó la historia de su proceso y como estuvo más de veinte días en la cárcel después de ser esposado y escoltado por las calles por la Guardia Civil.

«Bendice alma mía a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios».

ARTURO GINNINGS.

*Barcelona.*—El día 8 del mes próximo pasado se celebró en la Capilla de la calle de Sta. Agueda, 45, la acostumbrada reunión trimestral de los miembros de la Iglesia evangélica que se reúne en dicho local y en el de la calle de Ferlandina, 47. Hubo buena asistencia. En la Trimestral anterior se había leído una lista de más de 50 nombres de hermanos que en otro tiempo habían estado en comunión con esta Iglesia, mas ahora se hallan esparcidos por diferentes partes de España, América Central y del Sur, como en Francia e Inglaterra.

Después se envió una carta circular a todos ellos, menos dos cuyas señas no se tenían, con el fin de fomentar el amor fraternal entre todos. En el curso del trimestre se recibieron car-

tas de muchos de los esparcidos agradeciendo la buena memoria que se tiene de ellos, al mismo tiempo que expresando la satisfacción con que recuerdan los días felices que pasaron aquí. Extractos de estas cartas se leyeron en esta última Trimestral, y se espera continuar, en cuanto sea posible, esta correspondencia comenzada, porque «la mercancía de ella es buena» en este mundo que se va llenando de odios y sospechas.

*Traslado de local.*—La Iglesia que se ha reunido en la calle de San Pablo, 74, bis, durante 40 años, se ha trasladado a la calle Diputación, 38, bajos, de esta ciudad.

Esperamos que el Pastor D. Luis de Vargas y los miembros de dicha Iglesia hallarán que el cambio resulte en mayor bendición y prosperidad.

## INGRATITUD MUNDANA

### SONETO

El mundo sus aplausos delirantes  
tributa a los artistas inspirados,  
a sabios, a guerreros laureados  
y a los más atrevidos navegantes.

Los que hicieron hazañas resonantes,  
los que hicieron inventos admirados  
son en vida o en muerte celebrados  
y en la historia sus nombres son brillantes.

Pero a ti, buen Jesús, que por tu muerte  
nos compraste ventura inmerecida,  
el mundo no se digna enaltecerte.

La gloria no te da que te es debida,  
porque, ciego, no quiere conocerte  
como verdad, camino, luz y vida.

C. ARAUJO.

## VARIEDADES Y NOTICIAS

*Casamiento.*—El día 24 de noviembre próximo pasado tuvimos el placer de asistir al casamiento de D. Miguel Casanovas y doña Julia Llaudet en Rubí. Conforme a la costumbre del pueblo, el novio encabezó la procesión que se formó para ir al Juzgado acompañado de sus amigos, luego siguió la novia acompañada de sus amigas. En el Juzgado el Secretario leyó en voz alta y clara las leyes, etc., relacionadas con el casamiento, de manera que todos los concurrentes tuvieron ocasión de enterarse de los derechos, obligaciones y privilegios del matrimonio. Llegado el momento oportuno el Sr. Juez se puso de pie y, al pronunciar las palabras que unen legal e indisolublemente a los interesados, puso sobre sus manos unidas la vara de autoridad.

La ceremonia resultó ser bastante más interesante e inteligible de lo que suelen ser los casamientos civiles en esta ciudad de Barcelona.

Desde allí nos dirigimos a la Capilla para celebrar una reunión que fué dirigida por el Rev. D. Guillermo Lord. Terminada ésta nos pusimos de nuevo en marcha hacia la casa de los novios donde nos obsequiaron con un refresco. Luego, después de cantar varios himnos, D. Pedro Rubio dirigió buenas palabras de exhortación a los recién casados y demás invitados, basando su discurso sobre Proverbios 10. 22: «La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.» D. Joaquín Vila terminó la sencilla y agradable fiesta con oración a Dios.

La Redacción de EL EVANGELISTA desea a los recién casados aquella prosperidad de alma que es el resultado de obediencia a las Escrituras y que ha de traer provecho eterno a la par que temporal.

*Fallecimiento.*—Con mucho sentimiento damos la noticia de la muerte, acaecida el

dia 29 de noviembre, del Sr. D. Modesto Berdós, de Barcelona, impresor de EL EVANGELISTA por dieciocho años, como su padre lo fué antes de él por otros doce años. El trabajo que salía de su imprenta es prueba del esmero con que lo hacía. Por nuestra parte no podemos menos que reconocer su rectitud, su carácter afable y buena disposición para atender a cualquiera indicación o súplica que le hiciéramos. Honramos su memoria como es debido.

Reciba su familia el pésame sincero de la Redacción de EL EVANGELISTA.

Otro.—El día 1 de diciembre el Señor se llevó a su presencia a una señora que fué suscriptor de EL EVANGELISTA durante 21 años, D.<sup>a</sup> Pilar Pélez, viuda de D. Manuel Jiménez, que fué colporteur por varios años de la Sociedad Bíblica, B. y E. Durante algunos años D.<sup>a</sup> Pilar fué Maestra de la Escuela nocturna relacionada con la Iglesia de la calle de San Pablo, Barcelona.

Deseamos que el Señor consuele a los parientes y demás amigos de la finada.

## BIBLIOGRAFÍA

### «EL SENDERO DEL CREYENTE»

Durante el año corriente *El Sendero del Creyente* será remitido a los suscriptores en España desde Barcelona y la suscripción ha sido reducida a Pesetas 5'00. Los que deseen recibir dicha Revista pueden remitir sus suscripciones a

D. Samuel Payne,  
C. Craywinckel, 11, 2.º, 2.<sup>a</sup>  
Barcelona.

## CUADRO CRONOLOGICO

Dicho Cuadro Cronológico, que mide 1'08 metro de largo por 24 centímetros de ancho, va acompañado de una breve descripción, y se enviará franco de porte doblado y adherido a su cubierta; o si se desea para ponerlo en un marco lo enviaremos en rollo, según se nos diga.

### Península

### Extranjero

1 ejemplar 1'00 Pta. 1'10 Pta.

Administración de EL EVANGELISTA, Craywinckel, 11, 3.º, Barcelona.

## AVISO

### A NUESTROS SUSCRIPTORES EN LA ARGENTINA

A nuestros suscriptores en la Argentina EL EVANGELISTA les será remitido en lo sucesivo desde Rosario menos en el caso de los que tomen paquetes mayores, los cuales serán enviados desde Barcelona como hasta la fecha.

Los precios de las suscripciones en dicha República son los siguientes:

Suscripciones		Suscripciones	
1 . . . .	\$ 1,50 m/l	10 . . . .	\$ 13,00 m/l
5 . . . .	\$ 7,00 >	20 . . . .	\$ 24,00 >

y pueden remitirse al

Sr. D. Jorge French,  
Calle Salta, 2343,  
Rosario de Santa Fe

## El Evangelista

Revista Evangélica, ilustrada, mensual

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

(Pago anticipado)

#### ESPAÑA Y PORTUGAL

Suscripciones	Ptas.	Suscripciones	Ptas.
1 . . . . .	2'50	20 . . . . .	46'00
10 . . . . .	24'00	40 . . . . .	88'00

#### EXTRANJERO

Suscripciones	Ptas.	Suscripciones	Ptas.
1 . . . . .	3'25	10 . . . . .	27'50
5 . . . . .	15'00	20 . . . . .	50'00

Dirijase toda la correspondencia a la  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Craywinckel, 11, 3.º, Barcelona (España)